



Escenario de la formación de investigadores en la Provincia de Jujuy

Research Training Scenario in the Province of Jujuy, Argentina

*Brenda Doris del Valle Gutiérrez**

Recibido: 15/04/2021 | Aceptado: 15/09/2021

Resumen

En este artículo, se analiza el escenario y las condiciones en las que se desarrolla la formación de investigadores en Ciencias Sociales, localizados en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu) en el periodo 1984 a 2015. El trabajo emplea una metodología cualitativa, que mediante la estrategia de estudios de casos permite recuperar las singularidades de los contextos locales. Teóricamente, este estudio recupera aportes de las investigaciones de Educación Superior y Universidad, así como de los Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología.

En primera instancia, se analizan las políticas e indicadores vinculados a la formación de recursos humanos en América Latina y, en particular, en Argentina, focalizando seguidamente en el área de Ciencias Sociales. Las condiciones institucionales en las que se forjó la formación de recursos humanos en el marco de la FHyCS, conforman el segundo apartado. Partiendo del análisis de documentos se contextualiza el desarrollo histórico en el que institucionalizaron los espacios de investigación, así como las condiciones en que se produjo la consolidación de una base científica y tecnológica.

Algunas de las conclusiones a las que arriba el estudio es que en la UNJu se identificó un crecimiento exacerbado en recursos humanos, dada la aplicación de instrumentos de promovido por los organismos nacionales de ciencia y tecnología.

Palabras clave: formación, investigadores, ciencias sociales, políticas, indicadores

Abstract

In this article, we analyze the scenario in which Social Sciences researchers of the Faculty of Humanities and Social Sciences (FHyCS) of the National University of Jujuy (UNJu), Argentina, were trained in the period between 1984 and 2015. Through a qualitative methodology based on the case study strategy, we attempt to identify the singularities of local contexts. Theoretically, this work is based on contributions from Higher Education and University studies, as well as from the

* Argentina. Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Jujuy. Magister en Ciencia, Tecnología y Sociedad por la Universidad Nacional de Quilmes. UE/CISOR, Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Jujuy) brendadguti@gmail.com

Social Studies of Science and Technology.

Firstly, policies and indicators related to the training of human resources in Latin America and, in particular, in Argentina are analyzed, to focus then on the area of Social Sciences. In the second section, we describe the FHyCS institutional conditions in which the training of human resources was developed. Based on document analysis, we contextualize the historical background in which the research spaces were institutionalized and describe the conditions under which the consolidation of a scientific and technological foundation has taken place.

As a conclusion, we have identified an exacerbated growth in human resources in the UNJu, shown by the application of instruments promoted by national science and technology organizations.

Keywords: training, researchers, social sciences, politics, indicators

Introducción

Desde los aportes teóricos de los estudios sobre Educación Superior y Universidad, así como de los Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología, en este artículo,¹ se analiza el escenario y las condiciones en las que se desarrolla la formación de investigadores en Ciencias Sociales, localizados en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). El recorte temporal es desde 1984 -año de creación de la FHyCS- hasta 2015, año en el que concluye la gestión del último gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, periodo en el que se generaron políticas científicas centrales en la mejora de indicadores para la ciencia y tecnología.

Argentina se caracteriza por una distribución desigual de científicos en todos los campos y regiones, la lógica del sistema estimula la concentración de investigadores en las universidades de larga tradición académica, ubicadas en el centro del país (Oteiza, 1992). Los antecedentes de investigación que aluden a la temática dan cuenta de la multiplicidad de estudios sobre la formación de los investigadores que analizan las políticas, las prácticas, las experiencias, trayectorias profesionales de investigadores, la evolución e incremento de posgrados, entre otras. Este trabajo se focaliza en un análisis sobre las políticas, indicadores e instrumentos vinculados con la formación de recursos humanos del área de Ciencias Sociales en América Latina con énfasis en la realidad argentina.

Asimismo, para profundizar en las particularidades de la formación en contextos locales, como el estudio de la provincia de Jujuy, se proporciona una descripción de las actividades de investigación. Se logra entrever a partir de allí, los logros y tensiones derivadas de los cambios originados en los últimos años, desde de la creación de carreras de posgrado, unidades ejecutoras de doble dependencia entre la UNJu y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), aumento del personal para investigación científica y el desarrollo tecnológico (I+D), becarios y personal de apoyo.

¹ Este artículo deriva de la investigación de Maestría que realizó la autora titulada “La construcción de espacios académicos para la formación en ciencias sociales. El caso de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes (Bernal, Argentina) defendida en 6 de abril de 2021.

Políticas e indicadores sobre recursos humanos en ciencia y tecnología

En los últimos años en América Latina, tomó relevancia la importancia de contar con mejor información para el desarrollo de políticas científicas, y la formación de recursos humanos como ejes centrales (Albornoz, 2014). Recuperando las problemáticas asociadas históricamente a la formación de recursos humanos, se identificó, siguiendo el trabajo de Oteiza (1992), que desde la década de los años 90 en Argentina existían:

a) poco aprovechamiento de recursos humanos por parte del Complejo Científico y Técnico;

b) diferencias en las condiciones de trabajo en comparación con los países desarrollados, tales como la disponibilidad del equipo adecuado, el acceso a documentación pertinente y a otros insumos de investigación, la posibilidad de participar en reuniones científicas y disponer de un régimen de año sabático con salarios pagos, entre otros;

c) pérdida de la utilización del potencial humano sobre todo de los recursos altamente calificados en especialidades científicas y tecnológicas.

La formación de investigadores fue una tarea que organismos nacionales tomaron como misión. Este fue el caso del CONICET que reconoció, entre sus objetivos de promoción de la investigación, la necesidad de asumir un papel activo en la formación de investigadores. Algunos autores advierten en este sentido que, hacia la década de 1950, las universidades presentaban baja capacidad para el desarrollo de tareas de investigación.

Desde 1961, el CONICET creó la carrera de investigador científico. En la práctica, esta iniciativa significó un suplemento salarial para fortalecer la dedicación exclusiva a la investigación y a la docencia universitaria. También se pusieron en marcha un programa de becas -destinadas a la formación de investigadores tanto en el país como en el extranjero- y un programa de subsidios para investigaciones específicas (Hurtado, 2010, p. 110).

A su vez, se desarrollaron políticas sobre formación de recursos humanos en organismos como: la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). Las políticas de estas tres grandes instituciones evidenciaron en su momento la falta de articulación del ámbito extrauniversitario con la universidad.

La CNEA mantuvo a lo largo de los años un programa de entrenamiento en el exterior, enviando, en promedio anual, veinte investigadores para la formación de posgrado y cien para estadías más breves. A su vez, organizaron numerosas actividades de perfeccionamiento y capacitación y de formación de pre y posgrado tanto para su personal como para especialistas de unidades de producción de bienes y servicios.

En cuanto al INTA, efectuó un importante esfuerzo de formación del plantel de investigadores y extensionistas. Sin embargo, tuvo que enfrentar, en los años cincuenta, la falta de capacidad para formar al personal especializado que le permitiría cumplir los objetivos. Para superar esta situación, recurrió mayoritariamente a la formación de sus investigadores y extensionistas en Estados Unidos y Francia.

El INTI se presentó relativamente más débil en su estrategia formativa de recursos humanos de investigación y en su articulación con la industria. No logró incidir en una

política de posgrado, ni impulsó la actualización de la enseñanza de las ingenierías, vinculando la docencia con la investigación, muy pocos profesionales de este organismo se formaron a nivel de maestría o doctorado en centros de investigación tecnológica o básica. (Oteiza, 1992).

Otra problemática que históricamente se presentó en la formación de recursos humanos en Argentina fue la fuga de investigadores que, desde 1966 y durante los periodos de dictadura, migraron a diversos países. Por consiguiente, Oteiza (1992) mencionaba que en los años noventa operó un cambio de perspectiva. Desde el primer gobierno del periodo democrático, comenzó a tenerse conciencia de manera explícita de la importancia, no sólo de evitar el “drenaje de cerebros” y lograr una migración de retorno sino, también, de aprovechar la comunidad de investigadores en ciencia y tecnología radicados en el exterior. Muchos de ellos trabajaban en instituciones académicas o científicas de primera línea y alcanzaron niveles de excelencia. En la década del 2000, el programa RAICES² buscó revertir esta situación con el retorno e inserción de doctores en el sistema universitario nacional y en organismos de ciencia y técnica.

Continuando con la contextualización histórica de las políticas científicas vinculadas con la promoción de recursos humanos, por ejemplo, en el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), estas tendieron a propiciar la democratización de las instituciones del sector, en un contexto caracterizado por la misma tónica de la vida pública del país (Albornoz y Gordon, 2011).

A mediados de la década de los años 90, emergió la Reforma del Estado. En esos años, se aplicaron medidas como la desregulación del Estado, la flexibilidad laboral, la privatización de las empresas nacionales y mayor injerencia de los organismos internacionales. Albornoz y Gordon (2011) afirman que, a partir del segundo gobierno menemista, las políticas del sector estuvieron marcadas por una mayor homologación internacional bajo la impronta de la innovación y el modelo referencial del sistema nacional de innovación. Bajo esta dinámica, se rediseñó el entramado institucional del sector, creándose nuevas instituciones y redefiniéndose las competencias de las existentes. Las reformas se sucedieron en un contexto de confrontación política entre las autoridades gubernamentales y los investigadores de las universidades nacionales, muchas de las cuales vieron en las reformas un avance sobre la autonomía y un retraimiento del Estado de sus competencias en la ejecución de las actividades científicas y tecnológicas.

Una concreción de esas políticas fue la creación del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores de las universidades nacionales. El objetivo de éste, como sostiene Araujo (2003), fue aumentar el desarrollo de la investigación, la productividad académica y la internacionalización de la producción científica del profesorado universitario. Estos efectos, sin embargo, fueron acompañados de otros colaterales como el congelamiento y deshomologación salarial, aumento de la presión sobre el desempeño de los docentes-investigadores; así como efectos negativos en el trabajo académico; se destacan la emergencia de prácticas de falseamiento y el inflado artificial del curriculum vitae.

² El Programa RAICES fue declarado como política de Estado mediante la Ley n°26.421.

Luego de la crisis social y económica de 2001, con el desarrollo de políticas científicas desplegadas en pos de mejorar la situación del sector, se diseñaron diversas metas. Desde el año 2005, el Estado desarrolló políticas de recursos humanos cuyo eje estaba sentado en el CONICET. Estas derivaron en la recuperación de la capacidad de incorporación de nuevos investigadores en los organismos del sistema y, por lo tanto, de renovación del propio sistema.

Unzúe y Emiliozzi afirman que “durante el gobierno de Néstor Kirchner, se combina un proceso de recuperación de la inversión pública en ciencia y técnica, aunque a falta de un claro plan de desarrollo para el sector, ese esfuerzo se concentrará en la formación de nuevos investigadores” (2017, p.18). Una de las novedades de la gestión fue la de retomar la elaboración de planes estratégicos de mediano y largo plazo; esto fue volver a enmarcar la toma de decisiones en el interior de un plan de política que expresó consensos de los integrantes del sector.

En lo que concierne al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner la principal acción fue la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva en 2007, con la incorporación de la función de “Innovación Productiva” que evidenció el vínculo propuesto entre la ciencia y técnica con la innovación (Emiliozzi y Unzúe, 2017).

Los logros registrados entre 2005 y 2015, en materia de disponibilidad de una base científica y tecnológica, se caracterizaron por el fortalecimiento de grupos de gran calidad y visibilidad internacional; la generación de “masa crítica” en temáticas de desarrollo intermedio y el inicio de un necesario proceso de renovación generacional (Emiliozzi y Unzúe, 2017).

Sobre las metas relacionadas con la formación de recursos humanos se observó:

- Aumento de la inversión: la inversión nacional en ciencia y tecnología equivalente al porcentaje del Producto Bruto Interno (PBI) en 2005 fue del 0,53% y en 2015 llegó al 0,61%³.
- En 2005 el 59,61% de los aportes provenían del Estado y un 40,1% de otros sectores (empresas, universidades, fundaciones, etc.) Estos porcentajes en 2015 se modificaron dado que el 76,39% de los aportes eran del ámbito público y un 23,62% de otros sectores⁴.
- Incremento del número de investigadores y becarios: el número de investigadores a fines de 2004, calculado en “Equivalente a Jornada Completa” (EJC), fue de 29.471, esta cifra ascendió en 2015 a 53.006.

En el caso de los becarios, se analizaron los porcentajes del CONICET (organismo que mayor concentración posee) y se observó que en 2007 la cifra de becarios doctorales

³ Datos extraídos de Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología. Interamericana e Iberoamericana. Gastos en I+D con relación al PBI. Recuperado de www.ricyt.gov

⁴ Datos extraídos de Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología. Interamericana e Iberoamericana. Gastos en I+D por sector de financiamiento. Recuperado de www.ricyt.gov

era de 4.994 y 605 posdoctorales con un total de 5.599. Mientras que, en 2015 se contaba con 10.089 becarios, 7.729 eran doctorales y 2.361 posdoctorales⁵.

Los porcentajes indicaron una tendencia positiva hacia la especialización de científicos y tecnólogos. En los índices de la graduación de doctores en América Latina, se observó que, a partir de la década de 2000, hubo un despegue en la formación de doctores. Este aumento se mantuvo a lo largo de los últimos diez años. Es decir que, en la última década (2005-2015), en relación a recursos humanos, sobresalió la expansión cuantitativa del sistema que impactó en el aumento de la base científica.

Sin embargo, se identificó un número de problemáticas que no pudieron ser revertidas a lo largo de estos años como:

- Falta de orientación en la asignación de recursos humanos por áreas estratégicas: las áreas de desempeño de los investigadores por disciplina (persona física) en 2015 congregan mayor concentración en las ciencias exactas y naturales con un 28,49%, seguidas por las ciencias sociales con el 23,05%, ingeniería y tecnología 17,18%, ciencias médicas 11,09%, humanidades 10,65% y ciencias agrícolas 9,56%.
- Inserción de los investigadores en empresas: el sector público fue el ámbito largamente predominante en la radicación de los investigadores. En 2015, casi el 49,59% se desempeñó en el gobierno, el 40,97% en educación superior, el 8,60 en empresas y el 0,85% en organismos privados sin fines de lucro.
- Alta concentración territorial de los recursos humanos dedicados a ciencia y tecnología, en general, y a la I+D, en particular: se observó que los recursos humanos se encuentran ubicados en la región centro metropolitana del país, lo que produce una distribución desigual con el resto de las regiones. Por ejemplo, si se analizaron datos del CONICET sobre distribución de investigadores en 2015 el 28,5% se encontraba localizado en CABA, el 30,2% en Buenos Aires, el 20,6% en la Región pampeana y el 20,7% en el resto del país⁶.
- Otra de las problemáticas identificadas fue la expansión basada exclusivamente en la lógica disciplinaria. Esto trajo como consecuencia la imposibilidad de superar algunos desequilibrios históricos en la orientación y distribución de los recursos del sistema científico y tecnológico del país. Emergió la necesidad de pasar de un desarrollo orientado, aún en buena medida por las “demandas internas” del propio sistema, hacia un desarrollo selectivo basado en la fijación de prioridades según criterios de oportunidad y relevancia por disciplinas, temáticas, instituciones y ámbitos geográficos que se desea promover.

⁵ CONICET (2015) Informe de gestión y resultados alcanzados. Recuperado de <https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe-de-gesti%C3%B3n-2015.pdf>

⁶ Datos extraídos de CONICET (2015).

Escenario de las ciencias sociales frente a la formación de recursos humanos

La formación de recursos humanos en el campo de las ciencias sociales presentó problemáticas y tensiones que corresponden a diversas aristas. Una de ellas refirió al desarrollo tardío de éstas en América Latina, donde figuras destacadas de las diversas disciplinas establecieron una serie de acciones que propiciaron la creación de carreras de grado y, posteriormente, de posgrado en el área.

Este proceso no fue sencillo dado que las tensiones se presentaron de manera recurrente en las instancias de toma de decisión y desarrollo de instrumentos que buscaron impulsar y fortalecer a las ciencias sociales en los organismos nacionales de ciencia y técnica. Por ejemplo, en CONICET estas acciones se plasmaron en el enfoque de desarrollo que adoptó el organismo, caracterizado por una política implícita de distribución presupuestaria, regional, disciplinaria e institucional.

En una entrevista, Rolando García⁷, mencionaba:

Las primeras becas, cuando se constituyó el CONICET, eran solamente para el estudio de las Ciencias Exactas, las Humanidades no existían. La primera gran pelea con Houssay fue justamente para acordar un presupuesto para ellas y a partir de entonces salieron las primeras becas para Sociología y Psicología (en Germani, 2004, pp. 170- 171; citado por Feld, 2015, p. 167).

En el periodo fundacional del organismo, se identificó que en las convocatorias abiertas para carrera de investigación, becas y subsidios no existió una definición previa para cargos y cupos por disciplina o por región en función de las áreas de vacancia. Lo que supuso la puesta en marcha de una política orientada por la demanda académica (Feld, 2015, p. 158).

Otra característica del escenario fue el desarrollo de carreras de posgrados donde jugaron un rol central instituciones como CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Los objetivos implícitos de este hecho fueron mejorar la enseñanza en el nivel superior, explicar las realidades locales o regionales, el abordaje de las problemáticas sociales o culturales, entre otras temáticas (Vessuri, 2010).

Para profundizar este aspecto se realiza a continuación una descripción sobre la expansión de los posgrados en las ciencias sociales, para ello, se analizaron el aumento de ofertas académicas y la cantidad de graduados.

⁷ Rolando García fue un destacado investigador argentino, primer vicepresidente de CONICET y uno de los fundadores del organismo. Fue por nueve años decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA entre 1957 y 1966 y, según relatos de la época, fue una figura destacada para la asignación de becas en áreas como sociología y psicología.

En relación con la evolución de las ofertas de posgrados se comparan datos de los años 1994⁸ y 2015. En 1994 se sabe que existían setecientos noventa y tres posgrados, de los cuales quinientos dieciocho se encontraban en el sistema estatal (Universidades Nacionales y FLACSO) y doscientos setenta y cinco en el sistema privado. Según registros de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria⁹ (CONEAU), en 2015 fueron evaluadas y acreditadas dos mil seiscientos setenta y cuatro carreras en todo el país.

Los datos evidencian un incremento porcentual del 237,2%, lo que lleva a afirmar que el crecimiento fue sostenido en los últimos años. La evolución de los posgrados -según su tipo- marca un crecimiento exponencial en las especializaciones y maestrías, las cuales constituyeron propuestas que se cursaron con fines profesionales o de especialización frente a temas o problemas devenidos del cambio social, tecnológico, entre otros. Mientras que los doctorados son opciones asociadas a la producción de conocimiento en la dinámica propia de las carreras de investigación. Muchas veces son promovidos por programas específicos para la formación de recursos humanos en ciencia y tecnología.

Finalmente, se comparan datos de los años 1994 y 2015 sobre la oferta de posgrados en el área de las ciencias sociales, según tipos su tipo y se advierte:

Tabla n°1

Oferta total de posgrados en el área de ciencias sociales según tipo de posgrado.			
Tipo de posgrado	1994	2015	Incremento Porcentual
Especialización	100	417	317%
Maestría	117	359	206,80%
Doctorado	67	89	32,8%
Total	284	865	204,50%

Fuente: Tabla de creación propia (2020), datos extraídos de CONEAU y Barsky y Dávila (2004).

Los datos presentados evidencian una tendencia de mayor incremento de las carreras de especialización y maestría en el área de las ciencias sociales; en contraste, con las ofertas de doctorado.

En relación con las tasas de graduación de carreras de doctorado, se identificó que en el año 1996¹⁰ de un total de cuatrocientos ocho graduados en doctorados en Argentina sesenta pertenecían al área de las ciencias sociales. Mientras que, en el año 2015, la

⁸ Los datos que referencian a este año fueron extraídos de la publicación de Barsky, O y Dávila, M. (2004).

⁹ Entre sus funciones, CONEAU debe acreditar los estudios de posgrado en las universidades estatales y privadas. Este organismo inició el proceso de evaluación y acreditación desde su creación en 1996.

¹⁰ Datos extraídos de www.ricyt.com, Cantidad de graduados doctorado en Argentina, 14/08/2016

totalidad de doctores en el país era de dos mil cuatrocientos seis, de los cuales ochocientos veintitrés pertenecían a ciencias sociales. El incremento porcentual de doctores en todo el país fue de 489,7% mientras que en el área de ciencias sociales fue de 1271,6%.

Los índices que se incluyeron muestran cómo en Argentina la cantidad de egresados de las carreras de doctorado fue creciendo paulatinamente en las ciencias sociales, aunque se debe advertir que fue un fenómeno que generalizado a todas las áreas. Sin embargo, las ciencias naturales y las exactas siguen manteniendo el predominio de graduados.

En Argentina, la tradición de los posgrados fue reciente, además, existe una fuerte impronta de formación profesionalizante en las universidades en detrimento de la investigación. Las carreras de posgrados tuvieron un fuerte impulso por parte de las políticas estatales, las cuales intentaron superar las problemáticas atravesadas por los recursos humanos históricamente. Sin embargo, cabe aclarar que los posgrados fueron financiados con fondos públicos y privados donde el otorgamiento de becas fue el estímulo central.

En relación a lo anterior, Unzué y Rovelli afirman que “una serie de decisiones y acciones de política de ciencia y tecnología se tradujo rápidamente en un cambio en la dinámica general de la formación doctoral” (2017, p. 247). Distintas iniciativas de las agencias del sector y universidades nacionales convergieron en la búsqueda de una mayor articulación entre las actividades de investigación y desarrollo, las demandas sociales y productivas en general con las regionales o locales en particular.

Concretamente, en lo que refiere a la política de formación de doctores, los organismos promovieron nuevos instrumentos y un giro en la orientación del campo; aunque el impacto del incremento del número de doctores de reciente graduación sobre los planteles de docentes universitarios aún resulta insuficiente (Unzué y Rovelli, 2017).

Como última característica es pertinente recuperar los instrumentos que tendieron al fomento de la investigación en las carreras de grado, así como en carreras de posgrado. En la siguiente tabla, se sistematizaron los instrumentos referentes a programas de becas, estancias y vinculación promovidos por Universidades y Organismos de Ciencia y Técnica en la Argentina hasta 2015. Estos buscaron el fortalecimiento de la formación de recursos humanos, se seleccionan en esta instancia aquellos instrumentos que incluyeron entre los beneficiarios a becarios o investigadores con formación en ciencias sociales:

Tabla n°: 2

Instrumentos institucionales para el fomento de la formación en investigación en el área de ciencias sociales, vigentes hasta 2015.		
Tipo de programa	Denominación del instrumento	Institución/organismo al que pertenece
Becas de Grado	Becas Estímulo a las vocaciones científicas	Consejo Interuniversitario Nacional
Becas de Grado	Becas para la iniciación en Investigación	Universidades Nacionales

Becas de Posgrado	Becas para la finalización de carreras de posgrado	Universidades Nacionales
Becas de Posgrado	Becas de formación de posgrado y posdoctorales cofinanciadas por empresas.	Empresas/CONICET / ANPCYT
Becas de Posgrado	Becas cofinanciadas con universidades argentinas, gobiernos provinciales y municipales y organismos nacionales y provinciales de ciencia y tecnología.	Universidades argentinas/ Gobiernos provinciales y municipales/ Organismos nacionales y provinciales de ciencia y tecnología
Becas de Posgrado	Programa de becas de formación de doctorado y posdoctorado.	CONICET
Becas de Posgrado	Proyectos de Formación de Doctores en Áreas Tecnológicas Prioritarias (PFDT).	Programa de Recursos Humanos (PRH) del FONCyT
Becas de Posgrado	Bolsa de becas	FONCyT
Becas de Posgrado	Programa de Formación de Recursos Humanos en Política y Gestión de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.	MINCyT
Programas de re-vinculación con investigadores nacionales en el exterior	Proyectos de Investigación y Desarrollo para la Radicación de Investigadores.	Programa de Recursos Humanos del FONCyT
Programas de apoyo a la incorporación de investigadores y becarios en empresas	Recursos Humanos Altamente Calificados.	FONTAR

Fuente: Tabla de creación propia (2020), datos extraídos de www.politicasciti.net

Si bien en la sistematización o gráfico se evidenciaron una multiplicidad de becas, incentivos, se rescata que la mayoría de ellos tuvo como principales destinatarios a egresados de carreras de posgrado, marcando una gran diferencia con respecto a los instrumentos vinculados a la investigación y formación de estudiantes universitarios de grado. También, es pertinente mencionar que existieron otros programas; sobre todo, de movilidad, que solo incluyeron a egresados de carreras tecnológicas.

En conclusión, en la última década en Argentina existió una inversión del Estado en la mejora de los indicadores de recursos humanos altamente calificados. Las universidades nacionales y los organismos reguladores acompañaron dicho proceso con la creación de una oferta académica de posgrado articulada y diversa que permitió aumentar la cantidad de estudiantes en las carreras de posgrado. Sin embargo, como afirma Lvovich, (2009)

se estima que el porcentaje de graduación es del 12% en promedio, lo que constituye un índice indudablemente bajo frente a los avances que presentó este escenario, sobre todo para las disciplinas de las ciencias sociales.

Escenario de la formación en el caso de estudio seleccionado

El caso de estudio de esta investigación fue la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Esta Universidad, de gestión estatal, tiene su sede central en la capital de la provincia. Desde el año 2015 cuenta con sedes en otras localidades como San Pedro de Jujuy, Libertador General San Martín, Humahuaca, Tilcara y El Carmen.

La UNJu fue creada en 1972 como universidad provincial, dando cumplimiento a la aplicación del Plan Taquini¹¹ que, entre 1971 y 1973, creó quince universidades nacionales en el territorio argentino; hacia 1974 esta casa de altos estudios adquirió la denominación de Universidad Nacional. La Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, por su parte, fue creada el 14 de septiembre de 1984 por resolución Ministerial n°2032/84. Lagos afirma que:

La misma venía a llenar un vacío existente en la educación universitaria en la provincia, la cual se había orientado hasta ese momento a cubrir la necesidad de formar profesionales para el sector productivo y administrativo. En sus primeros años, la FHyCS contó con dos carreras permanentes, Antropología y Ciencias de la Educación, y tres carreras a término: Bibliotecología, Licenciatura en Historia y Licenciatura en Letras. (2017, p. 24).

Estas últimas se articularon con las carreras de formación docente de los institutos terciarios que ya existían en la provincia. A partir de 1988, en esta facultad la investigación comenzó a estructurarse a través de la creación de distintos Centros y Unidades, cuyas líneas temáticas correspondían y/o articulaban a diversas disciplinas.

Según las investigaciones realizadas por Lagos, (2017) la década de los noventa se caracterizó por el amplio crecimiento de la UNJu en términos de infraestructura, de carreras, de unidades, centros y laboratorios de investigación, entre otras. A continuación, se presenta una tabla en la que se especifica los años de creación, las disciplinas relacionadas a las unidades de investigación y los primeros directores.-

¹¹ Véase Laura Rovelli (2009) y Mendonça, Mariana (2015).

Tabla n°: 3

Unidades y Centros de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales creados entre 1988 y 2015.

Año de Creación	Denominación	Disciplinas	Primer Director/a
1988	Unidad de Investigación de Historia Regional	Historia	Dr. Daniel Campi
1991	Unidad de Investigación de Lengua, Cultura y Sociedad en la Provincia de Jujuy	Letras/ Lingüística	Esp. Ana María Postigo de Bedia
1993	Centro de Estudios Indígenas y Coloniales (CEIC)	Historia / Antropología	Dr. Daniel Santamaría
1993	Unidad de Investigación en Lingüística y Literatura (UILL)	Letras/ Lingüística/ Antropología / Historia	Lic. Flora Guzmán
1993	Centro Regional de Estudios Arqueológicos (CREA)	Arqueología	Dra. Beatriz Cremonte
1993	Unidad de investigación en Educación, Actores Sociales y Contexto Regional	Educación	Dra. Ana Zoppi
1993	Centro de Investigaciones sobre cultura y naturaleza andina	Antropología	Dr. Jorge Kulemeyer
1996	Unidad de Investigación en Gestión Social Diversidad Cultural y Desarrollo Sustentable	Antropología / Filosofía/ Educación	Dr. Mario Rabey
1996	Unidad de Investigación en Trabajo Social	Trabajo Social	Dr. Ernesto Max Agüero
2008	Unidad de investigación "Pensamiento Latinoamericano, relaciones interétnicas e interculturales"	Filosofía	Dra. María Luisa Rubinelli
2011	Unidad de Investigación en Psicología	Psicología	Lic. María del Carmen Rodríguez
2011	Unidad de Investigación y Diversidad Sociocultural en Contextos Regionales: Pasado y Presente	Antropología/ Educación para la Salud/ Educación	Dra. Gabriela Ortiz
2013	Unidad de Investigación en Periodismo, Acción Colectiva y Esfera Pública.	Comunicación Social	Dr. Marcelo Brunet
2015	Unidad de Investigación en Comunicación, Educación y Discursos (UNICOMEDU)	Comunicación Social/ Educación	Dr. Carlos González Pérez

Fuente: Tabla de creación propia (2020), datos extraídos de Resoluciones FHyCS, UNJu y memorias institucionales

En la Tabla N° 3, se identifican dos grandes momentos de creación de los Centros y Unidades. El primero corresponde a los años noventa. En este escenario, adquiere relevancia la promoción de la investigación. Jujuy como el resto de las provincias del interior, estuvo signada por coyunturas económicas críticas; como afirma Kingard, fue una década cuando la población jujeña enfrentó, despidos, represión, suspensión de salarios, cortes de servicios y renuncia de primeros mandatarios (2009, p.159).

El segundo momento planteado, se presentó hacia el 2010, momento que coincidió con el crecimiento de la FHyCS y el desarrollo de políticas que tendieron a fortalecer su institucionalización como unidad académica y de los espacios destinados a la investigación.

Desde el año 2000, se destacó la necesidad de promocionar y aumentar la oferta de posgrado que se dictaba en esta casa de estudios. Fue el caso, por ejemplo, de la Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales que fue creada en 1999 y acreditada en 2001 por CONEAU con la Res. n°509/01. Como también, la Especialización en docencia superior creada en el año 2000 por el Consejo Superior Res. CS n°93/00, que fue acreditada en 2004 por CONEAU a través de la Res. n°233/04. Asimismo, la Especialización en investigación educativa que se dictó desde 2004 y fue acreditada por CONEAU en 2007 de acuerdo con la Res. n°296/07. Por último, en 2008 se creó el Doctorado en ciencias sociales, cuyo proyecto fue aprobado por el Consejo Superior con la Res. CS n°254/08 y acreditado por CONEAU mediante la Res. n°540/11.

Hacia a la década de 2010, hay un aumento relevante de becarios e investigadores de CONICET en la provincia de Jujuy, sextuplicándose la cantidad de becarios doctorales y duplicándose la de investigadores entre 2007 y 2015 (Lagos, G., 2017, p.33). Es así que en el año 2007 tenían como lugar de trabajo en la UNJu dieciocho becarios de los cuales trece eran del área ciencias sociales y humanidades. En el año 2015, de un total de ciento seis becarios con lugar de trabajo en la UNJu, cuarenta y uno eran del área de ciencias sociales y humanas (Lagos, 2017).

Es necesario destacar que, en el área de ciencias sociales y humanidades, el crecimiento de becarios fue acompañado por la expansión de posgrados; por ejemplo, la creación del Doctorado en Ciencias Sociales permitió que muchos de los egresados realizaran sus carreras de grado y posgrado en la misma universidad.

En relación con los investigadores radicados en la Jujuy y categorizados en organismos como CONICET, en 2007, de un total de dieciocho investigadores en el organismo, trece eran del área ciencias sociales y humanidades. Mientras que, en 2015, de un total de treinta y siete científicos, veinticuatro eran del área de ciencias sociales y humanas (Lagos, 2017). Estas cifras plasman que, entre las diversas áreas disciplinares, el crecimiento de las ciencias sociales y humanas fue superior a otras.

Sobre el programa de incentivo a docentes e investigadores, la UNJu cuenta con docentes categorizados, muchos de ellos acreditaron antecedentes como posgrados, dirección de tesis, publicación de artículos, etc. Sin embargo, es pertinente mencionar que son pocos los docentes que cuentan con la categoría necesaria para la dirección de proyectos; por ejemplo, en la Secretaría de Ciencia, Técnica y Estudios Regionales (SeCTER) o la postulación de becarios en el Consejo Interuniversitario Nacional. Una de

las problemáticas asociadas a esto fueron las pocas convocatorias que existieron para la categorización y recategorización de los profesores.

Para finalizar, respecto de los proyectos de investigación financiados por la UNJu a través de la SeCTER, se sabe que, en el año 2015, hubo una modificación de las bases para presentación de proyectos de investigación y se aprobó el Régimen de subsidios a la investigación para ser aplicado a la Universidad Nacional de Jujuy (UNJU, CS Res. N° 271/15). Esta propuesta incorporó los Programas de investigación, “conceptualizados como ámbitos de investigación interdisciplinarios propuestos en función de temas y problemas en común que guardan grados de pertinencia, relevancia e impacto en los ámbitos científico, institucional, académico y social” (UNJU, CS Res. N° 271/15).

Esta modificatoria estableció cupos para la asignación de financiamiento a programas y proyectos en cada unidad académica: Facultad de Ciencias Agrarias 25%, Facultad de Ingeniería 25%, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales 25%, Facultad de Ciencias Económicas 15%, Instituto de Geología y Minería 5% e Instituto de Biología de las Alturas 5%.

Estos cambios se plasmaron en la práctica de las investigaciones, donde diversos formadores o directores en el marco de los proyectos de SECTER incluyeron a estudiantes, tesis y becarios, lo que permitió formarlos y motivarlos para la finalización de las carreras de grado y posgrado. Además, se apeló a un trabajo interdisciplinario con investigadores de otras disciplinas; por lo general, con aquellos con los que comparten edificio o dependencia. Por último, podemos destacar que los proyectos permitieron nuclear el trabajo de investigación de los equipos de cátedra.

Reflexiones Finales

Para finalizar, se identifica que el análisis del escenario en el que forman los investigadores del área de ciencias sociales en nuestro país, con énfasis en un contexto local como la provincia de Jujuy, presenta mayor comprensión desde su contextualización histórica y análisis de la dimensión política.

Como se señaló, los esfuerzos realizados desde el gobierno nacional, en relación con la formación, fueron paulatinos, pero con resultados concretos en la mejora de los indicadores. Los logros de las políticas científicas y tecnológicas entre los años 2005 y 2015 evidenciaron una tendencia de inversión en el campo, resaltando el aumento de investigadores, becarios y personal técnico; incorporación de científicos y tecnólogos, jerarquización de la profesión científica y tecnológica, retorno y vinculación de investigadores argentinos residentes en el exterior e incentivo a la relocalización de personal de ciencia y técnica en áreas del país que presenten vacancias y necesidades específicas de recursos humanos. Todos estos elementos dan cuenta que la formación de la base científica y tecnológica del país se constituyó en un elemento central de la planificación estratégica para el impulso de la innovación y desarrollo en la Argentina.

Aun así, todavía persisten las problemáticas sobre la concentración de recursos humanos en la región metropolitana, a pesar de la puesta en marcha de políticas de federalización en el campo de la ciencia.

En relación con la institución que conforma el estudio de caso, se afirma que la UNJu experimentó, en sus recursos humanos, un crecimiento exacerbado a partir de la década del 2010. Hasta ese momento la actividad de investigación se gestionaba en el marco de las unidades de investigación y los proyectos de investigación de la propia universidad, la presencia de investigadores y becarios con dependencia de organismos nacionales era menor.

El aumento significativo de los recursos humanos en el área de ciencias sociales en Jujuy se dio principalmente por la ampliación de los cupos y el desarrollo de políticas específicas de los organismos nacionales para fortalecer los indicadores. Por ejemplo, se destaca la implementación de instrumentos como Becas de Vacancia Geográfica (CONICET) o Bolsas de Becas Doctorales en el marco de proyectos PICTO (ANPCYT).

En este sentido, se advierte que la última década muestra un claro avance de los organismos nacionales y su centralidad en la promoción de las políticas científicas en Argentina. En las experiencias identificadas en Jujuy sobresalen las iniciativas de CONICET y de la ANPCYT. La primera congrega a los instrumentos de becas de posgrado y creación de unidades ejecutoras de doble dependencia. En el caso de la segunda, se centró en el financiamiento de diversos instrumentos a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica.

Una de las problemáticas que se encuentra en el sistema universitario en relación con los instrumentos que promueven la formación de los recursos humanos es que la mayor cantidad de estos tienen como principales destinatarios a estudiantes de posgrado; en contraposición, las propuestas que tienden a fortalecer el desarrollo de tareas de investigación en estudiantes de grado son acotadas. En relación con los indicadores vinculados a las carreras de posgrado en el área de ciencias sociales, en Jujuy, el aumento de la oferta acompañó el crecimiento de la propia institución.

Cabe aclarar que la explosión de propuestas de posgrados en Argentina ya se avizora en la década de los años noventa; mientras que en Jujuy esto se presentó recién en la década de los años dos mil, cuando la mayoría de las carreras de posgrados logró la acreditación por parte de CONEAU. Así también, los tipos de posgrados acreditados fue paulatino, en una primera instancia las carreras de especialización y maestría lograron el reconocimiento de los organismos nacionales; y recién en el año 2011 se logró acreditar la carrera de doctorado. Finalmente, en los últimos años, la dinámica de los posgrados en Jujuy refleja un aumento progresivo y sostenido de las ofertas y tasa de egreso.

Bibliografía

ALBORNOZ, M. y GORDON, A. (2011) “La política de ciencia y tecnología en Argentina desde la recuperación de la democracia (1983 – 2009)”, en Albornoz, M. y Sebastián, J. (Eds.) *Trayectorias de las políticas científicas y universitarias de Argentina y España*. Madrid: CSIC.

- ALBORNOZ, M. (2014). Cultura Científica para los Ciudadanos y Cultura Ciudadana para los Científicos en *Revista Luciérnaga*, 6 (11), 71- 77. DOI: [10.33571/revistaluciernaga](https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga)
- ARAUJO, S. (2003) *Universidad, investigación e incentivos. La cara oscura*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- BARSKY, O. Y DAVILA, M. (2004) “La carrera de posgrado en Argentina”, en Barsky, O.; Sigal, V. y Davila, M. (Coords): *Los desafíos de la Universidad Argentina* (pág. 449-485). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (2015) Informe de Gestión y resultados alcanzados hasta el 31/12/2015
- FELD, A. (2015) *Ciencia y política (s) en la Argentina, 1943- 1983*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- GENTILE, P. Y SAFORCADA, F. (2012) *Ciencias sociales, producción de conocimiento y formación de posgrado. Debates y Perspectivas críticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- HURTADO, D. (2010) *La ciencia argentina, un proyecto inconcluso (1930-2000)*. Buenos Aires: Edhesa.
- KINDGARD, A. (2009) “La política Jujeña en los noventa: Partidos y actores de poder” en Lagos, M. (Dir.) *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa*. Jujuy: EdiUNJu.
- LAGOS, G. (2017) *Historia de la Universidad Nacional de Jujuy (1972 - 2015)*. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy. <https://unju.edu.ar/historia.html>
- LUCHILO, L. (2010) Programas de apoyo a la formación de posgrado en América Latina: tendencias y problemas en Luchilo, L. (Comp.) *Formación de Posgrado en América Latina: políticas de apoyo e impactos*. Buenos Aires: Eudeba.
- MENDONÇA, M. (2015) La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta Continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973). *Perfiles Educativos*, vol. XXXVII, núm. 150, 2015 | IISUE-UNAM pp. 171 -187.
- MENDONÇA, M. (2015) La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta Continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973). *Perfiles Educativos*, vol. XXXVII, núm. 150, 2015 | IISUE-UNAM pp. 171 -187.
- OTEIZA, E. (1992) *La política de investigación científica y tecnológica Argentina. Historia y perspectiva*. Buenos Aires: Centro Editor de Buenos Aires.

- ROVELLI, L. (2009) Del plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina la expansión institucional de los años 70 revisitada. *Temas y debates: revista universitaria de ciencias sociales*, Año 13, núm. 17, pp. 117-140.
- UNZÚE, M. Y EMILIOZZI, S. (2017) “Las políticas públicas de Ciencia y Tecnología en Argentina: un balance del período 2003-2015”, en *Temas y debates*, 21 (33), 13-33. <http://hdl.handle.net/2133/7689>
- UNZUÉ, M. Y ROVELLI, L. (2017) Cambios, tendencias y desafíos de las políticas científicas recientes en las universidades nacionales de Argentina en *TLA- MELAUA, Revista de Ciencias Sociales. Nueva Época*, 11 (42), 242-261, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9836/pr.9836.pdf
- VASEN, F. (2013) “Políticas para la investigación universitaria en Argentina. ¿Cuál es el lugar de las iniciativas institucionales?”, en *Ciencia, Docencia y Tecnología (UNER)*, (46), 9- 32 http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt_46/documentos/46_dossier01_vasen.pdf
- VESSURI, H. (2010) The current internationalization of the social sciences in Latin America: Old wine in new barrels? en Kuhn, M. & Weiderman, D. (Eds.) *Internationalization of the Social Sciences. Asia – Latin America – Middle East – Africa – Eurasia*. New Brunswick & Londres: Science Studies.
- WAINERMAN, C. Y SAUTU, R. (2001) *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumier.